

HABITS, the commitments of missionary disciples of Jesus:

- H - Holy Hour, a commitment to daily mental prayer
- A - Accountability, a commitment to honest sharing and support
- B - Bible, a commitment to study and pray with Scripture daily
- I - Invest, a commitment to tithing and service*
- T - Tell, a commitment to evangelize
- S - Sacraments, a commitment to frequent reception of the sacraments

Many years ago, the pastor at my non-denominational church (I was not yet Catholic then) remarked during a sermon, "Show me your checkbook, and I'll show you your priorities." He was onto something: *For where your treasure is, there will your heart be also* (Luke 12:34 RSV, CE). These days we may have to examine our auto drafts and credit card logs, as checkbooks are largely outmoded. Yet I think the pastor's point was well made. We spend money (invest in) people, places and things of value to us. A brief review of how we spend our time, energy and money will reveal our true priorities.

The Catholic Church requires her members to go to Sunday Mass. It's a rule. We call it one of the precepts of the faith. We are obliged, under penalty of grave sin, to participate in the Lord's Day by going to Sunday Mass. Pretty serious stuff. Why the rule? I like to think about it this way: the rule is there to let us know how important Mass is for our faith. If we are not linked to the Lord (and each other) in the Eucharist, we are already sliding away from vitality in the faith and unmooring ourselves from sanctifying grace.

The "preachy" version:

Why wouldn't we want to give our Lord the first, best day of the week? Have we grown so out of touch with his love, the impact of sanctifying grace, the joy of a peace that is beyond our understanding (Philippians 4:7), and the touch of heaven that comes to us in the Eucharist, that we cannot invest in Him two hours each week (10 minutes to dress in appropriate attire, 20 minutes traveling to and from, and 70 minutes at church)?

The "less preachy" version:

I promise you, if you give God the first fruits of your time, talents and treasure, he will knock your socks off with blessings! Why? Because **he loves the** heck out of us (figuratively and literally!). God is in love with us. He wants to spend time with us. And He loves to work through us as we come together in a worshipping community, in liturgy.

But he asks of us (check it out in both the Old and New Testament) to be willing to entrust Him with the first, best part. He wants us to learn, through the offering of our time at Sunday Mass, exploring serving others with our gifts in community, and giving back to Him the first hours of our paycheck each week, that He is our provider. He loves to prove Himself faithful.

Where am I withholding a gift, a return to God, of the first best part? Ask, and He will guide you in small steps of obedience that will return manifold blessings.

+JMJ+

Fr. Tim

## **HÁBITOS, los compromisos de los discípulos misioneros de Jesús:**

H - Hora santa, un compromiso de oración mental diaria

A - Apoyar por responsabilidad

B – Biblia, un compromiso de estudiar y orar con las Escrituras diariamente

I – Invertir, el compromiso al diezmo y servicio

T - ser Testigo del amor de Dios and un compromiso evangelizar

O - Oración significa una vida ordenada a la oración

S – Sacramentos, un compromiso de recepción frecuente de los sacramentos

Hace muchos años, el pastor de mi iglesia no denominacional (yo todavía no era católico en ese entonces) comentó durante un sermón: "Muéstrame tu chequera y te mostraré tus prioridades". Estaba en lo cierto: Porque donde esté tu riqueza, allí estará también tu corazón (Lucas 12:34 RSV, CE). Hoy en día es posible que tengamos que examinar nuestros giros automáticos y los registros de nuestras tarjetas de crédito, ya que las chequeras están en gran medida obsoletas. Sin embargo, creo que el punto del pastor estaba bien expresado. Gastamos dinero (invertimos en) personas, lugares y cosas de valor para nosotros. Un breve repaso de cómo gastamos nuestro tiempo, energía y dinero revelará nuestras verdaderas prioridades.

La Iglesia Católica exige que sus miembros asistan a misa dominical. Es una regla. Lo llamamos uno de los preceptos de la fe. Estamos obligados, bajo pena de pecado grave, a participar del día del Señor asistiendo a la misa dominical. Cosas bastante serias. ¿Por qué la regla? Me gusta pensarla de esta manera: la regla está ahí para hacernos saber cuán importante es la Misa para nuestra fe. Si no estamos vinculados al Señor (y unos a otros) en la Eucaristía, ya nos estamos alejando de la vitalidad en la fe y desatándonos de la gracia santificante.

### La versión “predicadora”:

¿Por qué no querriámos darle a nuestro Señor el primer y mejor día de la semana?

¿Hemos perdido tanto el contacto con su amor, el impacto de la gracia santificante, el gozo de una paz que está más allá de nuestro entendimiento (Filipenses 4:7) y el toque del cielo que nos llega en la Eucaristía, que no podemos invertir en Él dos horas cada semana (10 minutos para vestirse con ropa adecuada, 20 minutos para viajar de ida y vuelta y 70 minutos en la iglesia)?

### La versión “menos predicadora”:

Te prometo que si le das a Dios las primicias de tu tiempo, talentos y tesoros, ¡él te dejará boquiabierto con bendiciones! ¿Por qué? Porque nos ama muchísimo (¡en sentido figurado y literal!). Dios está enamorado de nosotros. Quiere pasar tiempo con nosotros. Y a Él le encanta trabajar a través de nosotros cuando nos reunimos en una comunidad de adoración, en la liturgia.

Pero él nos pide (compruébelo tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento) que estemos dispuestos a confiarle la primera y mejor parte. Él quiere que aprendamos, a través del ofrecimiento de nuestro tiempo en la Misa dominical, explorando el servicio a otros con nuestros dones en comunidad y devolviéndole las primeras horas de nuestro sueldo cada semana, que Él es nuestro proveedor. Le encanta demostrar que es fiel.

¿Dónde estoy reteniendo un regalo, un retorno a Dios, de la primera mejor parte? Pídelo y Él te guiará en pequeños pasos de obediencia que te devolverán múltiples bendiciones.

+JMJ+

Padre Tim